EN DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL DE TRUJILLO • SENDEROS

En defensa del patrimonio cultural de TRUJILLO

El Excmo. Ayuntamiento de Trujillo, en su calidad de órgano promotor, salvaguarda, gestor y en su constante preocupación por la defensa del Patrimonio Cultural de la Ciudad está llevando a cabo una incesante política de protección de los edificios monumentales para su restauración, conservación y puesta en valor con miras al turismo dentro del núcleo de Trujillo que delimita el ámbito del Conjunto Histórico (declarado Bien de Interés Cultural con categoría de Conjunto Histórico el 5 de septiembre de 1962) desarrollado mediante un Plan Especial de Protección (aprobado el 2 de noviembre de 2005 por la Comisión de Urbanismo y Ordenación del Territorio de Extremadura, publicándose en el DOE con fecha 15 de junio de 2006), sin obviar la protección, mantenimiento y puesta en valor de todos los espacios naturales de especial valor por sus elementos naturales, su biodiversidad, su productividad agropecuaria y su calidad paisajística. Considerando el paisaje como elemento fundamental de calidad de vida e identidad de sus vecinos y como recurso de desarrollo territorial para una ciudad y un territorio como Trujillo de sobresalientes valores patrimoniales en una clara fusión del paisaje natural y cultural en el que la ciudad histórica adquiere fuerza y sentido, constituyendo un importante enclave turístico de alta calidad. Un patrimonio que en su conjunto es propiedad del Ayuntamiento de Trujillo, y se destina principalmente a uso turístico bajo protección de la Declaración genérica del Decreto de 22 de abril de 1949, y la Ley 16/1985 sobre el Patrimonio Histórico Español.

Mediante el establecimiento de una normativa de protección de Patrimonio Arqueológico y Arquitectónico, el Ayuntamiento ha desglosado recientemente diferentes tipos de actuación dependiendo de su grado de protección y su destino al turismo, con la preservación del patrimonio histórico-artístico de algunos edificios históricos como las murallas y el Castillo (BIC, 1925), las antiguas Carnicerías y la iglesia de la Preciosa Sangre de Cristo.

Senderos

La actividad turística es importantísima en Trujillo. En el año 2014 la ciudad fue visitada por turistas de 78 países. En la Ciudad hay más de 30 establecimientos de alojamiento, incluido hoteles, hostales, pensiones, apartamentos y casas rurales, éstas se concentran en la pedanía de San Clemente. También hay más de 30 restaurantes en el municipio.

Con estas iniciativas se ha puesto en valor una serie de espacios esenciales muy deteriorados y en lamentable estado de conservación como es la cerca amurallada comprendida entre el Arco del Triunfo y el Espolón al Oeste de la Villa y colindante con el Cementerio Municipal, partiendo de un seguimiento y control arqueológico de la zona y el tramo a rehabilitar y consolidar. Las murallas que conforman la Villa se disponen de forma irregular, abarcan un área amesetada amplia, aprovechando hábilmente las desigualdades del terreno, fechando los primeros paños de la muralla entre el califato de Córdoba e inicios de los Reinos de Taifa. La muralla está jalonada por 22 torres, la mayoría cuadradas y aisladas o forman parte de otros edificios medievales, dispuestas a lo largo de todo el perímetro. Podemos destacar la torre coracha alargada en el sector Oeste, conocida localmente como el "Espolón", donde se ha llevado a cabo la actuación rehabilitadora más importante, desde donde se controla un promontorio granítico que consolida su defensa.

Destacamos en la muralla las puertas de ingreso al recinto que responden a unas tipologías propias de las tres últimas centurias del Medievo. Habiéndose actuado en los paramentos y cimentación del tramo situado entre la Puerta del Triunfo, de claros resabios góticos, y la Puerta de la Vera Cruz, de traza románica.

Castillo, Albacara y Murallas han sufrido innumerables reformas desde la llegada de almorávides, almohades, que adaptaron las construcciones existentes a sus necesidades militares; también se realizaron reformas notables en las distintas ocupaciones cristianas de la Villa y el Castillo, 1165 y 1233, periodo en el que se levantan buena parte de los lienzos de la muralla actualmente conservada. Entre finales del XV y a lo largo del siglo XVI, se sumarán nuevos elementos, de este periodo data la estructura abaluartada sita en la zona suroeste del Albacara. Demolición de algunos paños y pérdida de funcionalidad militar son las notas más destacadas de las defensas trujillanas a partir del siglo XVI, adosándose varias viviendas y protagonizando un proceso de fosilización y ruina. Asimismo, los conflictos del siglo XIX, especialmente

Muralla y torres

la Guerra de la Independencia, provocarán graves desperfectos, por este motivo actualmente se está actuando en el Albacara del Castillo, en su zona Norte, comprendido en el Programa Formación Profesional Dual @prendizext, según Decreto 100/2013 de 18 de junio y con la aprobación previa de la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico de Cáceres en los Bienes declarados de Interés Cultural o aquellos que estén incluidos en el Inventario de Bienes Inmuebles del Gobierno de Extremadura como es el caso del Castillo y de las Carnicerías (Palacio del Marqués de la Conquista).

El castillo se Trujillo fue construido por los árabes en la segunda mitad del siglo IX, en la zona más elevada del cerro rocoso denominado "*Cabezo de Zorro*". Desde sus murallas se domina toda la llanura de la tierra trujillana. Es un recinto hermético, rodeado por la cerca de murallas en un perímetro de 900 metros y el hecho de estar situado en lo más elevado de un terreno escarpado, lo hace inaccesible al ataque. Es un castillo hermético sin ventanas y con escasas saeteras. Está en relación íntima con la Alcazaba (conocida como Conventual) de Mérida, la fortificación islámica más antigua fechada en España (835 d. C.)

El castillo fue construido con aparejo de sillares reaprovechados de construcciones romanas, alternando en sus muros y en sus torres la mampostería. Esta reutilización de sillares romanos es fundamental para establecer la cimentación a cota militar, dispuestos en hiladas calzadas de trozos de ladrillos y de lajas fragmentadas de pizarra. Modo de construcción típico en otras alcazabas de la misma época en Mérida, Gormaz y Agreda en España; y el de Qasr Harani en Palestina.

El castillo consta de dos partes: el Patio de Armas y la Albacara. La planta del castillo se nos ofrece así con dos grandes recintos geométricos adyacentes. Uno es el Patio de Armas, que se inscribe en un cuadrángulo levemente irregular y el otro, conocido como Albacara, forma en planta un hexágono.

El acceso al primer recinto se realiza por una puerta que se abre en arco de herradura al mediodía, defendida por dos torres albarranas, esta puerta fue reformada en el siglo XVI, cuando el Concejo ordenó el 21 de abril de 1531 que entre las torres de la fortaleza se construyera una bóveda para colocar una imagen de granito que representara la Virgen de la Victoria. En el año 1952 el arquitecto restaurador D. José González Valcárcel, hizo un suplemento hacia el N. con el fin de levantar un cuerpo de edificación para construir un camarín a la Virgen. Por tanto, el lado N. de la puerta que actualmente se ve es falso y reciente, debiendo aceptarse sólo como auténtico el existente en el exterior, descubierto al retirar el antiguo camarín de la Virgen que se encontraba entre los dos cubos y detrás de la barbacana cristiana, destruida también al abrirse de nuevo la puerta.

Por el lado de Levante está la Albacara, que prolonga el conjunto macizo del castillo por las características constructivas este espacio se adosó veinte años después al Patio de Armas. La palabra "albacara" (del ár. Al-baqqara, la vaquería) define a un recinto murado en la parte exterior de una fortaleza, con entrada en la plaza y salida al campo, y en el cual se solía guardar ganado vacuno. Este edificio castrense se utilizó igualmente para albergue de la guarnición y se dedicó a los distintos servicios de mantenimiento

Iglesia de la Sangre de Cristo

Albacara

de la tropa y almacén, por eso no existen dependencias, pues se realizarían con materiales más perecederos que la piedra. La Albacara está rodeada, en parte, por una barbacana de época cristiana. Realmente las fuentes árabes existentes sobre Trujillo son pocas y parcas. Sabemos que en el 881 hay una incursión de Alfonso III contra los Nafza, que ocupaban la zona, que en el 317 Héjira/929-30 d. C. se nombra gobernador militar de Trujillo a Ahmad Ibn Sakan. Ibn Jaldun la cita al igual que Al Idrisi y al Himyari y entre las crónicas cristianas que lo citan está la Primera Crónica General de Alfonso el Sabio y los Anales Toledanos II, que citan su Reconquista en 1233.

Estos datos históricos avalan una fecha de construcción del castillo en la segunda mitad del siglo IX, posterior al modelo emeritense. Las torres albarranas son contemporáneas al resto de las obras, ya que estuvieron unidas con los cubos del castillo mediante arcos de los cuales quedan hoy restos del lugar de sus enjarjes que se corresponden de lado a lado, y que son exactos a los existentes en la Alcazaba de Mérida, no solo en obra sino también en similitud de dimensiones y de aparejo. La Historia nos refiere que el castillo de Trujillo en tiempos de Pedro I fue elegido para que el tesorero del rey, el judío Samuel Leví, guardase las riquezas de la Corona, porque se la consideraba una de las fortalezas más seguras del reino. Aquí se refugió Juana "La Beltraneja" en su disputa con la reina Isabel I en una época de agitación familiar y social. Una vez entregado el castillo a la reina Católica, Juana tuvo que salir huyendo hacia Plasencia, donde se casó con Alfonso V de Portugal.

En el año 2015 se ha llevado a cabo una importante actuación en las antiguas Carnicerías, ubicadas en la planta baja del Palacio del Marqués de la Conquista, en plena Plaza Mayor, construido entre los años 1561 y 1580 por orden de Hernando Pizarro y su esposa Francisca Pizarro. Ya, el 4 de febrero de 1498 Hernando Pizarro había obtenido del Ayuntamiento de Trujillo facultad para poder construir en la parte alta de las Carnicerías, pertenecientes al Concejo, cuyo edificio se había realizado con anterioridad. En este documento se aprecia claramente la intención de Hernando Pizarro de construir un Palacio en las casas de su padre Gonzalo en el lugar en donde se estaba gestando el núcleo poblacional más céntrico de Trujillo, en la Plaza Mayor, que en el siglo XVI estaba ya plenamente configurada, salvo algunos cambios operados en edificios palaciegos.

Además de los inmuebles concejiles, otros de tipo privado irán configurando la estructura y fisonomía de la Plaza, cuyo aspecto será el proporcionado por edificios de dos o tres niveles, de los cuales el inferior está formado por un cuerpo de soportales alineados (Portales del Lienzo, del Pan, de las Carnicerías). Entre estos edificios domésticos se irán intercalando diferentes edificios nobiliarios, completándose el perímetro de la "Plaza del arrabal" como aún se la denomina en el siglo XVI, adquiriendo carácter centralizador y representativo de la vida de la ciudad. En las dependencias de las antiguas Carnicerías se ha llevado en los últimos meses un incesante proyecto de rehabilitación para acondicionar el solar como Centro de Exposiciones.

Otra de las actuaciones que está llevando a cabo el Ayuntamiento en la actualidad es la puesta en valor del edificio de la iglesia de la Sangre de Cristo, obra del siglo XVII próximo a la Plaza Mayor, llevando a cabo su restauración liberando el espacio interior y recuperando el volumen completo de la iglesia. El Ayuntamiento ha adquirido este inmueble recientemente para destinarlo a un centro de atención al turista, con un contenido principal orientado al apoyo explicativo del programa de rutas turísticas denominado "Ruta de los Descubridores", que se extienden a lo largo de la geografía extremeña.

Es un edificio señero de tres plantas que en julio de 1924 fue destinado a vivienda parroquial y otros usos particulares. En el siglo XVII fue sede del Cabildo de Capellanes de Trujillo, iglesia de la Preciosa Sangre de Cristo, erigida entre 1630 y 1635 en cumplimiento de una cláusula testamentaria del Inquisidor Mayor de Granada y Córdoba, el trujillano don Gabriel Pizarro de Hinojosa y Arévalo, familia de los Pizarro. Era hijo de Alonso Pizarro de Torres y de Teresa de Grado. Don Gabriel Pizarro de Hinojosa, enfermo muy grave en Trujillo, entregaba el 15 de octubre de 1625 testamento cerrado, que en esta ciudad había hecho el 23 de abril de dicho año 1625, ante el escribano Bartolomé López Leonardo, fecha en la que se remonta el origen fundacional de este templo.

La iglesia fue trazada por el arquitecto Gabriel Pentiero, respondiendo a las propuestas arquitectónicas del Altobarroco trujillano, edificio austero, construido en mampostería y ladrillo, donde la decoración se limita, salvo algunas excepciones, a puertas, entablamentos y bóvedas. Se trata de un templo de planta basilical y una sola nave, con transepto poco desbordante cubierto con bóveda de lunetos de ladrillo en la nave y cúpula sobre pechinas, decorada con placados gallonados, en el crucero. Al exterior la cúpula se cierra con un cimborrio de ladrillo ciego. Destacamos en el exterior la fachada meridional, flanqueada por un orden monumental de pilastras toscanas entre las que se abren dos portadas clasicistas manieristas, de arcos de medio punto cajeados, con clave saliente que apoyan sobre jambas rehundidas. Pilastras toscanas escoltan el conjunto a la par que sustentan un entablamento con frontón liso, friso decorado por triglifos y metopas y cornisa sencilla. Sobre ésta última apoyan bolas herrerianas. Finalmente, coronando el conjunto se alza -en ambas puertas- una hornacina, flanqueada por pilastras cajeadas -rematadas por capiteles manieristas- que sujetan un frontón curvo decorado con bolas.

En un inventario de 1827, se registra en la iglesia de la Sangre las imágenes del Santo Cristo de la Agonía, Purísima, San José, San Felipe, otro crucifijo y la campana que perteneció al Colegio de niñas huérfanas de Sor María Jesús de Paredes. El retablo del Santo Cristo de la Agonía se construyó el año 1675 a expensas del Cabildo y que fue pintado y decorado por Manuel Ruiz. La desamortización de Mendizábal acabó con el Cabildo de Capellanes de Trujillo. La iglesia quedó aneja a la parroquia de San Martín, lugar al que fueron depositadas las imágenes y el retablo y el Santo Cristo de la Agonía. ■

Texto: José A. Ramos Rubio
Cronista Oficial de Trujillo

www.turismotrujillo.com

trujillo

DEJA QUE COMIENCE LA MAGIA